

Una escuela taller municipal construirá un barco por primera vez en Andalucía

Acaba el curso para formar a otros 35 jóvenes en la reparación de naves de recreo
Los alumnos de Thalassa II reformaron la embarcación tipo crucero Cádiz I

MABEL CABALLERO CÁDIZ

Los alumnos de la futura escuela taller municipal Hércules construirán un barco totalmente nuevo. De conseguirse la autorización por parte del Servicio Andaluz de Empleo de la Junta, sería la primera vez que se llevara a cabo un proyecto similar en Andalucía.

Esta escuela vendrá a ser la heredera de dos talleres anteriores: Thalassa I y II en donde dos promociones de 35 alumnos se han formado en reparación de interiores de barcos (carpintería interna), cerrajería y soldadura de estructuras y, por último, en materiales compuestos.

En la última —la segunda edición—, que acaba de concluir, como parte de sus prácticas los alumnos han reparado completamente un barco propiedad del club náutico Elcano: la embarcación de tipo crucero Cádiz I.

Ayer, la nave fue entregada al club en presencia de la alcaldesa, Teófila Martínez y del concejal de Fomento, Ignacio Román.

Un catamarán y carros

«Nuestra labor es la de carroceros», explica Antonio Rodríguez, monitor de soldadura, para resumir este trabajo en el que se han empleado muchas horas. Con el Cádiz I lo que se ha hecho es «desmontar lo que había, arreglar todo lo que estaba deteriorado y sacar una plantilla, además de mejorar la estética del interior, que era muy austero», explicó Antonio Astorga, otro de los monitores.

Pero además de la embarcación tipo crucero, también se ha hecho un catamarán «tomando como modelo uno del club náutico Elcano que estaba estropeado», explicó la edil y se han construido varios

carros para arrastrar las naves.

Todas las piezas recuperadas o de nueva factura estaban expuestas ayer en Elcano para la visita de la primera edil. Los jóvenes, que se despiden ya de este curso de dos años de duración, se hicieron además la foto de familia. Lo siguiente será salir a la calle, currículum en mano, para encontrar un trabajo.

Según las cifras de la anterior escuela taller, no lo tendrán muy difícil. De hecho, de los 35 que se matricularon en este curso que ahora finaliza, 13 ya están contratados por diferentes empresas, mientras en la primera edición de

Thalassa I, la inserción laboral alcanzó el 65%, según los datos del Ayuntamiento.

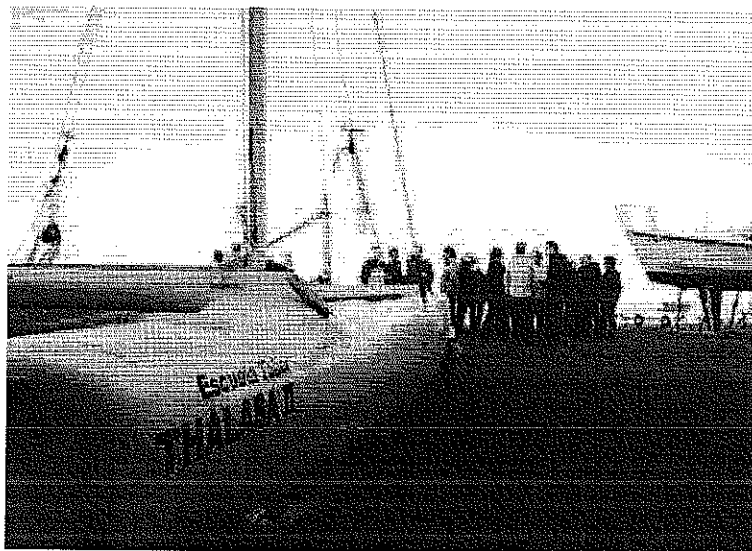
El presupuesto total del curso ascendió a 928.000 euros, de los cuales 130.000 salieron de las arcas municipales, además de los monitores, las instalaciones y los materiales.

Un pesquero

El reto para la próxima convocatoria es construir un barco completamente nuevo, algo que no sólo no se ha hecho antes en Andalucía, sino que es una de las primeras veces en España. «Sé que se hizo en una escuela taller en Vigo, pero no

hay muchas más en España», destacó Miguel Ángel Sánchez, uno de los tres monitores de Thalassa II.

Será una lancha pesquera, una embarcación a motor de unos siete metros. Algo mucho más complicado que reparar una vieja embarcación, ya que primero habrá que fabricar la maqueta a escala real, luego el molde y después la embarcación. Además, hay otra dificultad añadida: un barco viejo ya cuenta con papeles, pero en el caso del nuevo será necesario el proyecto de ingeniería, homologarlo y cumplir con lo relacionado con las patentes, explicó Sánchez. mcaballero@lavozdigital.es



El catamarán y el crucero con el que los alumnos han hecho sus prácticas. / MIGUEL GÓMEZ